LA GUERRA

GENERAL VON KLUCK

NÚMERO 20

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

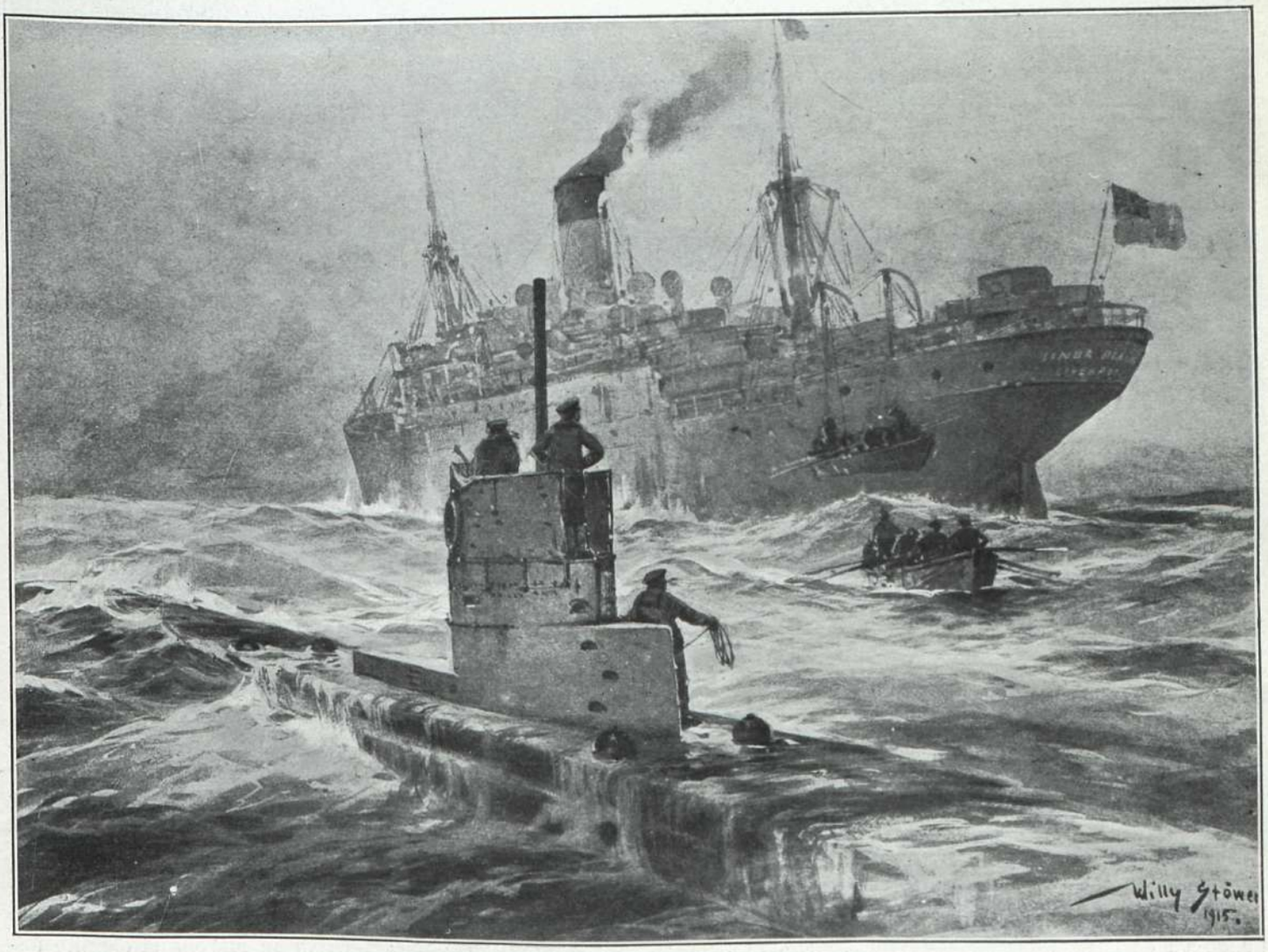
Se acerca la hora decisiva de la lucha porque se aproxima la primavera y se está realizando un hecho que tendrá influencia enorme para las ulteriores operaciones militares: el forzamiento de los Dardanelos.

Entre tanto, y aun cuando se derrama mucha sangre, no adelantan un paso los adversarios ni en Polonia ni en Francia. Avanzan o retroceden unos cientos de metros en Champagne o en los alrededores de Lila; ganan o pierden algunas decenas de kilómetros en Polonia; pero ninguno de los beligerantes obtiene ventajas de cuantía.

En Polonia y Galitzia se riñe combates mucho más formidables que en el occidente de Europa; pero nada indica que los rusos ó los austro-alemanes estén a punto de obtener reales ventajas sobre sus enemigos.

La victoria lograda por los alemanes sobre los rusos en la Prusia Oriental y que la prensa alemana señaló como un hecho decisivo, no ha producido ningún resultado apreciable. Los rusos se retiraron peleando, se acercaron a su red de ferrocarriles y a sus líneas de fortificaciones, recibieron refuerzos, pasaron de la defensiva a la ofensiva, derrotaron a los alemanes en Grodno y en Przasnysz, cogiéndoles algunos miles de prisioneros, y cuando escribimos estas líneas afirman los telegramas llegados de Rusia y Alemania que continúa la lucha y que poco a poco retroceden los teutones, lo cual indica que están bastante lejos de Varsovia.

En el extremo sur de la línea de batalla los rusos, que habían retrocedido ante el empuje de los austro-alemanes evacuando casi toda Bukovina, se rehacen y atacan y avanzan, habiéndose posesionado ya de la mayoría de las ciudades y pueblos que evacuaron hace tres semanas. La tentativa de envolver las alas del ejército ruso ha fracasado una vez más y el esfuerzo realizado para socorrer a la guarnición de Przemysl ha fallado asimismo.



Tripulantes de un vapor mercante inglés abandonando el buque minutos antes de ser echado a pique por un submarino alemán
(Fot. Central News)

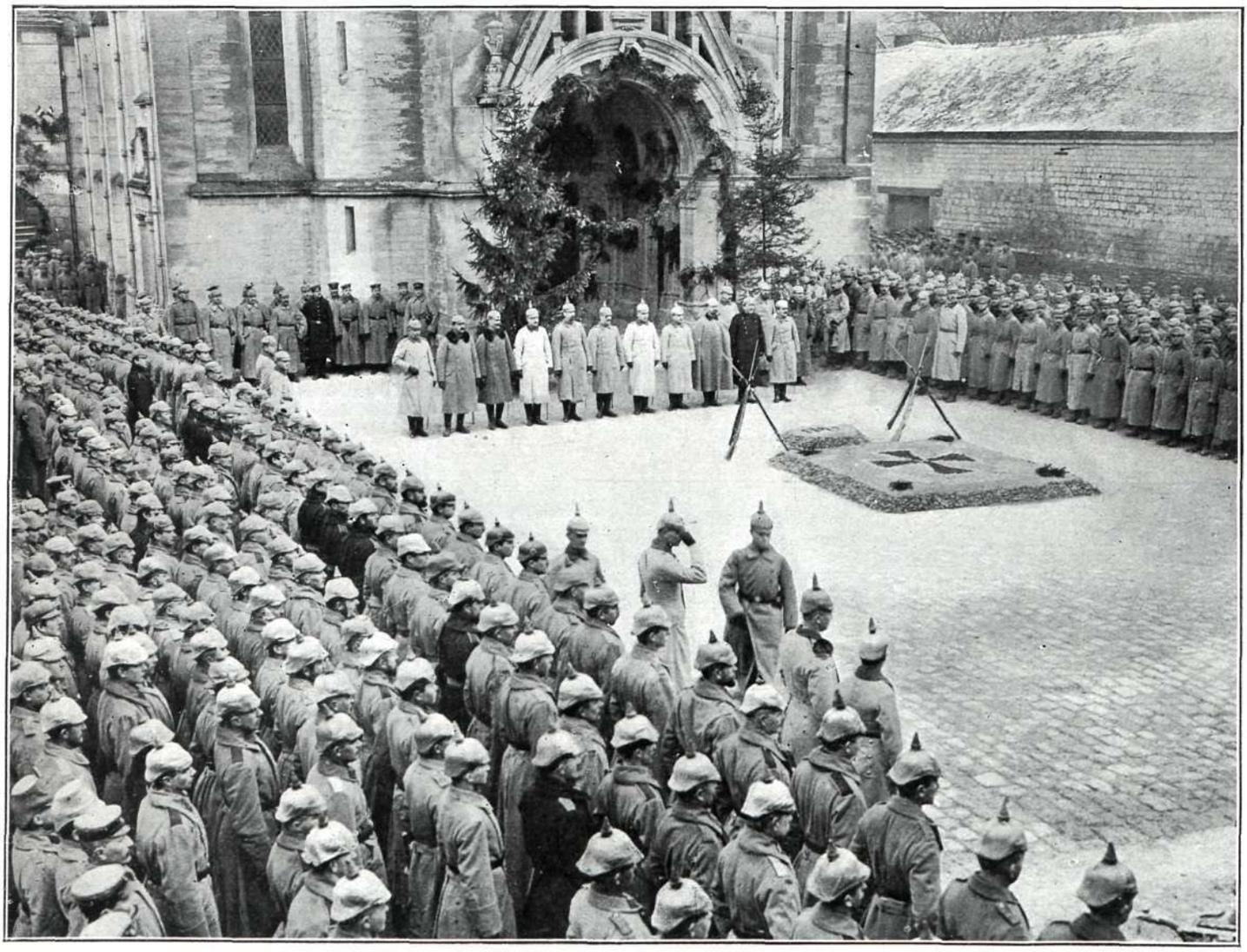
El desarrollo de las operaciones militares indica de un modo claro y preciso que así como los franceses no han tenido hasta ahora fuerzas suficientes para romper la línea alemana y rechazarla hasta más allá de sus fronteras, tampoco pueden los alemanes disponer de elementos suficientes para desbaratar la línea de combate de los rusos y llegar a penetrar en el triángulo Varsovia, Brest-Listowski, Ivangorod, que sirve de base de resistencia y de aprovisionamiento y concentración a los moscovitas. Se advierte que todos los esfuerzos de que son capaces los alemanes no bastan para vencer la fuerza y la cohesión de sus contrarios, y esto, como es natural, crea una situación dificilísima para los ejércitos del Kaiser. ¿Se comprende por qué? Porque a medida que pase tiempo y que continúe la lucha se irán debilitando las huestes que atacan: se debilitarán por falta de hombres y toda la ventaja estará entonces de parte de Rusia que tiene reservas muy grandes de soldados. Si hay que creer noticias recibidas por diferentes conductos, ya en el ejército austriaco se nota esa falta de hombres y es de creer, dado el derroche de vidas humanas a que se entregan los generales tudescos, que el ejército alemán pronto habrá consumido las reservas que aun quedan a su disposición en el interior del Imperio.

En cambio, ahora es cuando los ingleses se aprestan a enviar un millón de soldados a los campos de batalla de Francia y cuando Italia parece que no puede retardar ya su entrada en el conflicto europeo. Aun cuando sólo lleve un millón de soldados a la lucha contra Austria, su acción puede ser decisiva, máxime si Rumania sigue su ejemplo e invade las llanuras de Hungría para recuperar Transilvania.

Se dirá que varias veces se anunció que Italia tomaría parte en la lucha y que no se ha cumplido la predicción. Es verdad; pero en la ocasión presente casi no cabe la menor duda acerca de su intervención.

¿Qué motivo tan poderoso tiene para tomar parte activa en el conflicto? El ansia de recuperar el Trentino, Friul, Trieste, Istria y Pola. Austria no se los ha de dar a las buenas y es difícil que los aliados, si vencen, otorguen esas provincias y esa ciudad a una nación que no les prestó la menor ayuda cuando luchaban contra los dos Imperios. Y si vence Austria tampoco ha de renunciar a unos territorios que estima que son suyos y muy suyos. ¿Qué debe hacer, pues, Italia? Intervenir en la guerra y contribuir a la derrota de su antigua y cordial enemiga. ¿Por qué se lanzará ahora a la pelea y no después? Porque ésta parece una hora crítica del gran conflicto; porque si los aliados entran en Constantinopla sin que Italia se haya decidido a quebrantar su neutralidad, arreglarán la cuestión de los estrechos y de los países balkánicos sin tener para nada en cuenta los intereses del reino de Italia; y esto no puede convenir al gobierno de Roma. Italia anhela extender su influencia hacia Oriente, recuperar la posición predominante que tuvo Venecia en el Adriático, y esto no puede lograrlo sin el beneplácito de Inglaterra y Rusia. Por tal motivo parece seguro que llevará su ejército a la pelea.

En otras ocasiones hemos explicado las causas que inducían a Rumania a terciar en la contienda. Si hasta ahora ha vacilado el gobierno de Bucarest se debe a que Italia no se había decidido; pero ya en marcha el ejército italiano, lo probable es que el rumano entre también en acción inmediatamente.



Revista de tropas alemanas efectuada después de una función religiosa en una plaza de Soissons (*Fot. Hofer*)

Manifestación de duelo de la población de Bouy, cerca de Reims, en honor de los soldados muertos por la patria, enterrados recientemente en el cementerio de aquella localidad *(Fot. Branger)*

Si se fuerza el paso de los Dardanelos, Bulgaria deja de ser una amenaza para Rumania. Temerá demasiado a rusos e ingleses para alinearse al lado de Austria.

Si los rusos pasan el Bósforo y los anglo-franceses se presentan ante Constantinopla, Turquía quedará aniquilada y parte de las tropas que Rusia tiene en el Cáucaso pasarán a nutrir las filas de las divisiones que luchan contra los austro-alemanes.

Todo lo expuesto nos induce a creer que se aproxima la fase resolutiva de esa contienda larga y empeñada. ¿Se producirá algún golpe imprevisto? ¿Cambiará en un momento el aspecto de la guerra?

EN BELGRADO

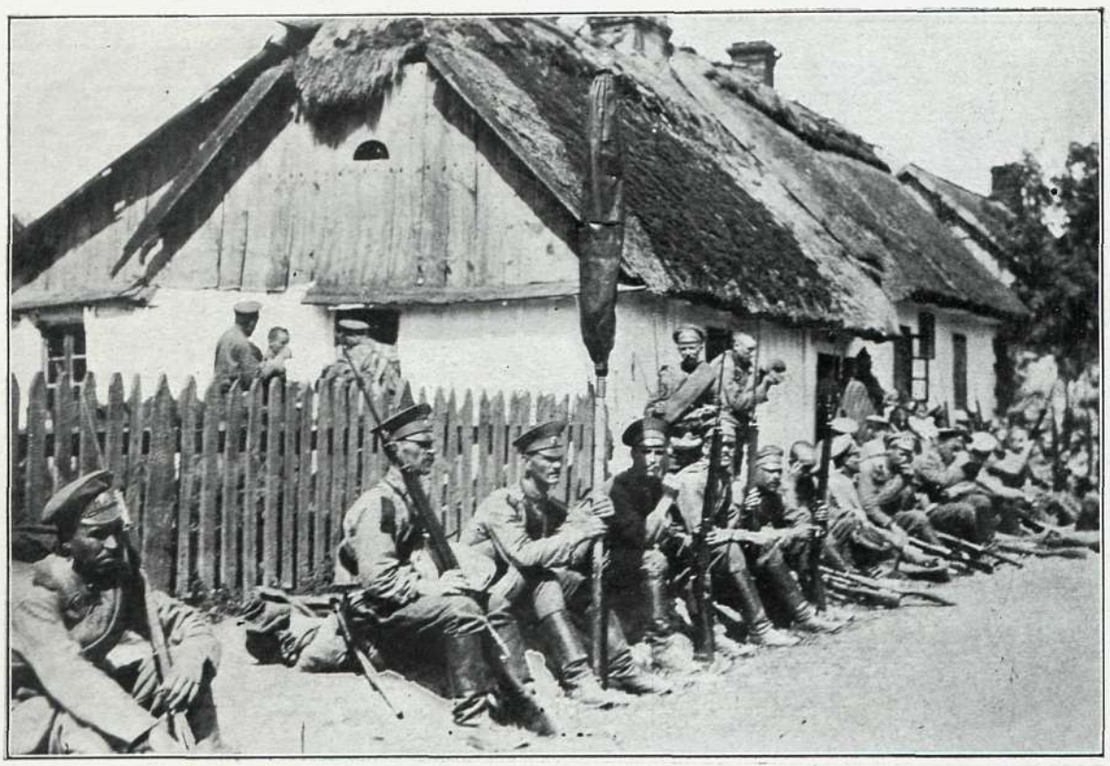
Belgrado, Febrero

Desde hace veinte días no se oía en Belgrado el ruido del cañón. La abandonada capital de Servia parecía descansar de la larga fiebre de batalla que durante cinco meses, día por día, ha padecido. Dijérase que respiraba tranquilamente en una larga tregua, que los ciudadanos ilusos y desmemoriados imaginaban eterna. La vida volvía a fluir nuevamente por las calles obstruídas por escombros, como vuelve a refluir con cálida pulsación la buena

CEREMONIA PATRIOTICA EN LA EXPLANADA DEL CASTILLO DE MAINTENON (FRANCIA)
El general Révérard disponiéndose a condecorar con la cruz de la Legión de Honor al heroico capitán Kula *(Fot. Branger)*

sangre en las venas de un convaleciente. Se abrían las tiendas; algún almacén hacía ya negocio y bandadas de fugitivos que escaparon a los primeros cañonazos, entraban en la vieja ciudad servia en busca de sus casas, de sus parientes o de sus amigos. De pronto retumba de nuevo el cañón; es el bombardeo que recomienza.

Era el miércoles, 10, poco después de mediodía. En aquel instante llegaba el único tren diario que viene de Nisch y del interior de Servia; el único nervio que une la capital con el resto del reino. El tren no llega realmente a Belgrado, porque no puede. La estación está en ruinas y el último trozo de la vía destruído por completo. El tren se detiene en Topcider, una pequeña estación situada a cinco kilómetros de la ciudad y que hace unos meses era uno de los paseos favoritos de los belgradenses.



Descanso de tropas rusas en uno de los pueblos de etapa *(Fot. Argus)*

El viaje es medianamente incómodo; pero lleno de aventuras imprevistas casi siempre. Se emprende la marcha después de sufrir durante media hora en la estación de Nisch los codazos y empujones de gran número de soldados que son labriegos y pastores y van hacia la frontera septentrional con sus vestidos llenos de remiendos, envueltos en mantas desgarradas y cubierta la cabeza y el cuello por el característico capuchón servio que no deja ver más que las narices, los ojos y la boca. Llevan, además, varios líos, nada cómodos, para los vecinos, y en los cuales hay un poco de todo: ropa blanca, velas, pedazos de cordero asado, fruta, tijeras y un pan que debe ser más sabroso que el de guerra alemán, pero que no tiene mejor aspecto.

Estos soldados se acomodan oficialmente en los coches de tercera clase; pero como casi nunca caben en ellos, pasan a los de segunda y a veces al único de primera. No se atreven a entrar en los departamentos, a causa de un ingenuo respeto primitivo por el lujo de los almohadones de terciopelo encarnado, sino que se amontonan en el corredor, que pronto llenan de voces y de humo.

Este tren no tiene horario. A veces se detiene media hora y aun una, en estaciones desiertas en el centro de la campiña, y luego arranca lentamente con brusca embestida que produce gran ruido de cadenas, y se adelanta como se puede. Pero esto es una gran ventaja en medio de todo, porque Servia había quedado sin carbón y, por lo tanto, sin trenes. Pero el dios del carbón y de los ejércitos, dios que pertenece a la mitología inglesa y a veces al Olimpo ruso, subsanó la dificultad, y los trenes servios continúan rodando por los carriles.

Artilleros franceses apuntando un cañón para tirotear a los aviones alemanes *(Fot. Argus)*

* * *

Cuando bajamos en Topcider, resuenan los primeros cañonazos.

¿Cómo? ¿Todavía se bombardea? ¿No decían que todo estaba tranquilo?

Los pocos paisanos que van en el tren se interrogan azorados. Los soldados escuchan sin conmoverse, cargan con sus envoltorios y se van formando grupos hacia la salida.

La explanada que hay detrás de la estación, está convertida en una charca. El movimiento enorme de los últimos meses, el paso

Batería de cañones ingleses en disposición de rechazar un avance de los alemanes
(Fot. Central News)

de los carros, la llegada de los austriacos, los combates, la persecución han destrozado todos los caminos. Luego vinieron las lluvias torrenciales y las carreteras se convirtieron en torrentes. Toda la campiña está inundada. El Sava, el Drina y el Danubio, los tres ríos de la frontera, vienen espantosamente crecidos y han inundado y convertido en impracticable todo el terreno que se extiende a lo largo de su curso. He aquí porque en Servia no se cree en una próxima acción del enemigo. Austria no puede enviar sus tropas a perecer en estos pantanos.

En esa explanada llena de barro, se hunde un automóvil, cinco o seis coches de dos caballos y una docena de carros tirados por bueyes. Es el servicio de viajeros para Belgrado. El automóvil y los coches están alquilados. No queda otro remedio que apencar con los carros. Nos encontramos allí con dos oficiales y sus asistentes, con una señora y media docena de paisanos. El boyero convertido en auriga, pide ocho dinara (pesetas) por barba. Los paisanos protestan; la tarifa es de cuatro. Perfectamente, pero sin bombas. Con bombas aumenta la tarifa. Suplemento de guerra.

Nos avenimos a pagar el lujo de las bombas, y andando hacia Belgrado por entre el barro. Damos vuelta al monte que oculta la capital, rozamos el parque de Kossutnjak, donde en 1868 fué asesinado el príncipe Miguel Obrenovich y donde dos meses atrás ocurrieron los últimos episodios de la angustiosa huída de los austriacos.

Por este punto la guerra pasó con ímpetu feroz y la derrota del ejército de Francisco José, que huía desesperadamente, se convirtió en una desbandada sin nombre. La tierra parece guardar las poderosas huellas del tempestuoso paso: cajas tiradas aquí y allá, rotas y vacías, armones de artillería tumbados, ruedas de carros, piezas de fustes, carros enteros inmovilizados en el fango y no quitados de allí todavía, porque los austriacos los abandonaron a millares y el trabajo es mucho y pesado. Todos los días se descubre cañones enterrados, ametralladoras arrojadas en algún hoyo. Ocurren descubrimientos inverosímiles. Hace pocos días, cerca de Drlupa, una patrulla de servios descansó un rato en lo alto de una colina. Había allí un pequeño cementerio; la tierra estaba removida y algunas toscas cruces de madera ostentaban los nombres de soldados austriacos. Plantando un bastón para secar el capote mojado, el sargento que mandaba la patrulla sintió que la contera chocaba contra un cuerpo metálico. Cavaron allí y encontraron una ametralladora; cavaron en otras fosas y encontraron tres ametralladoras más. Las cruces habían sido puestas para justificar la remoción de las tierras.

En el camino entre Topcider y Belgrado se advierte aún, hundidos en el barro, varios carros austriacos, cocinas de campaña y todos los trebejos de telegrafía sin hilos. Junto a estos restos, emergen del agua verdosa los esqueletos de varios caballos que parecen cascos minúsculos de buques

Ciclistas ingleses portadores de despachos al campo francés *(Fot. Central News)*

en construcción. Es la huella profunda, indeleble, de la derrota de un ejército.

* * *

Mientras nos aproximamos lentamente al Sava para rodear el monte y llegar a la ciudad, el trueno de la artillería resuena más frecuente y amenazador.

—¿No corremos peligro?—pregunta la señora que viaja con nosotros.

—Ninguno—contestan los oficiales—; disparan contra nuestras baterías para desmontarlas.

Cuando el carro llega a la curva de la carretera que casi toca a la orilla del Sava, se oye cercano el silbido de un proyectil que llega. Y a unos 300 metros de nosotros, en el patio de una fábrica, ya reducida a escombros por bombardeos anteriores, se levanta una columna de tierra y humo

Sanitarios franceses transportando un herido de la trinchera a la ambulancia, en los bosques del Argonne *(Fot. Branger)*

mientras desgarra el aire una detonación fragorosa. Una granada ha estallado allí sin causar el menor daño porque todo estaba ya arruinado.

La señora palidece y dice a los oficiales con acento irritado:

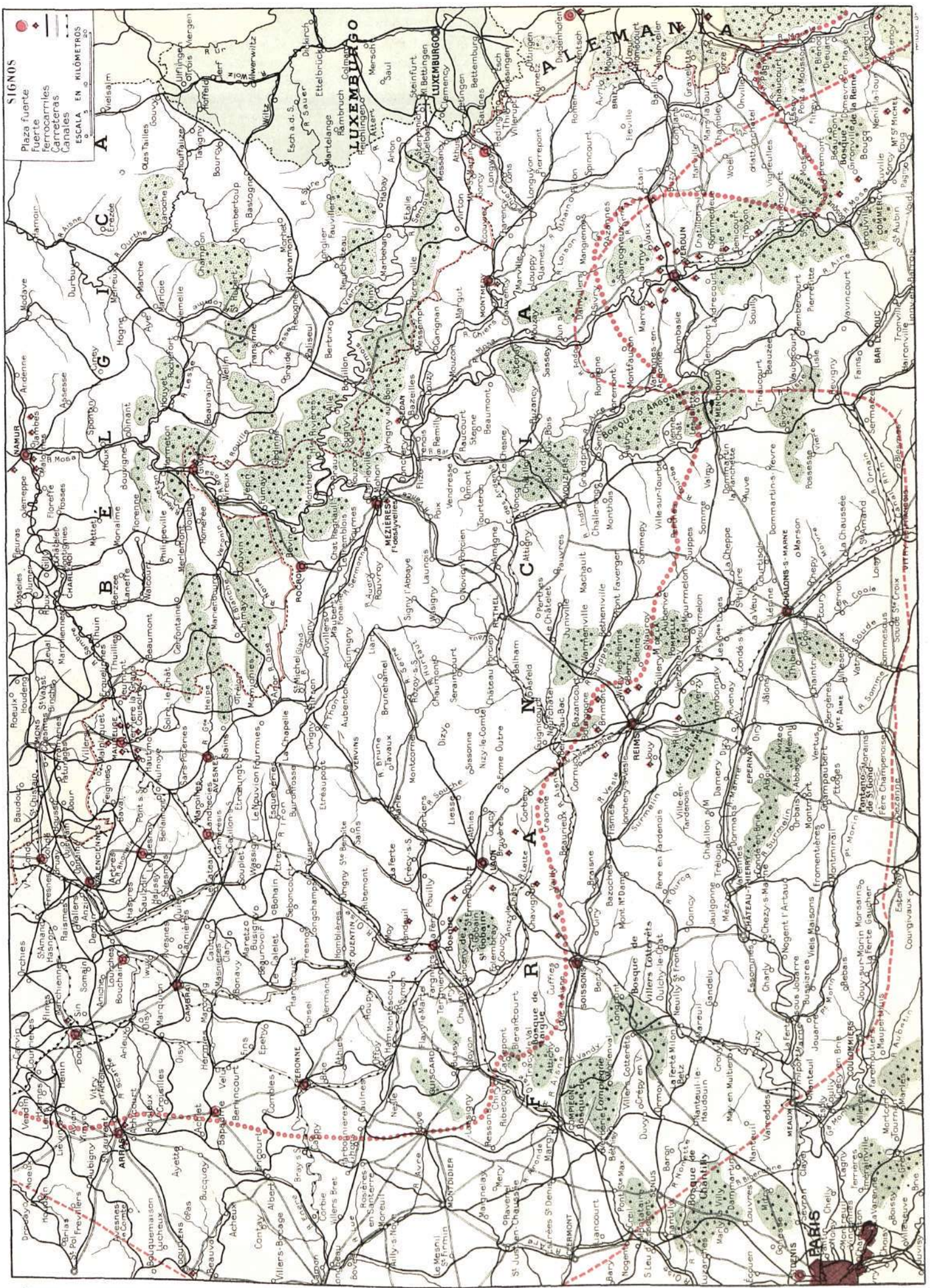
—Me parece que no tiran contra las baterías, sino contra algo que está cerca.

El boyero para el carro. Otro proyectil estalla casi en el mismo punto que el anterior.

La señora, asustada, salta del vehículo y chapotea con sus lindas botitas en el inmundo barro, procurando transportar la maleta. Uno de los paisanos sigue a la señora. Los demás no; tienen prisa por llegar a Belgrado. El carro prosigue su camino. La ciudad aparece ante nuestros ojos, algo lejana; emerge blanca sobre la oscura pelliza de invierno de la colina. Al frente y alejado por toda la anchura del Sava, se advierten las casas de Semlin y el monumento que las domina. Es el monumento en forma de torre, inaugurado hace unos veinte años por las fiestas del Milenario. Sobre el Sava, ante nosotros, el puente de hierro volado por los servios al estallar la guerra, levanta en alto los cuatro brazos rígidos de sus arcos de hierro en una trágica invocación. Continuamos por la Torpciderske Drum mientras continúa sobre nuestras cabezas el duelo de artillería.

Esta ha sido, desde el principio, la parte más castigada de Belgrado. Es el distrito más expuesto al fuego del enemigo. Los monitores de la flota danubiana hicieron llover en él los pequeños proyectiles de sus cañones; pequeños sí, pero incontables. Y desde la otra orilla las baterías se ensañaron con inaudita violencia. Todas las fábricas, todos los talleres, todos los edificios aparecen destechados, hundidos, arruinados. Muchas casas permanecen en pie; pero sólo se conservan las paredes maestras. Exteriormente, algunas parecen indemnes; pero nada queda en su interior. Son una ficción escénica; tienen un cometido puramente decorativo. La estación fué derribada por completo. La Fábrica de Tabaco del Estado, que era un edificio vastísimo, se halla convertida en un montón de escombros dominados por lo que queda de la chimenea. De los docks no queda nada más que piedras y cascote.

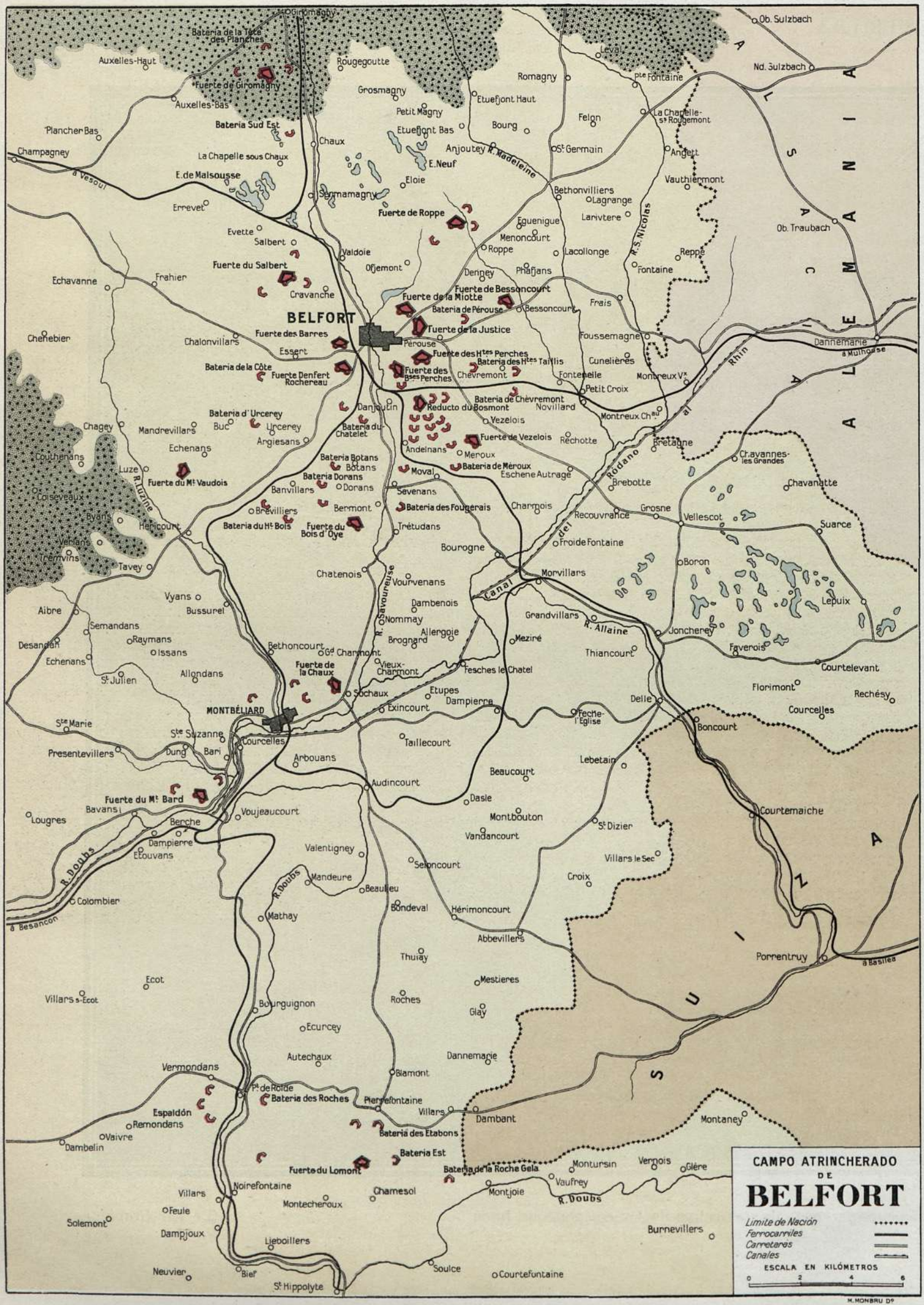
Todos los habitantes de este distrito tuvieron que huir. Donde no yacen derribadas, las casas aparecen agujereadas de un modo atroz. Las bombas han realizado destrozos inexplicables que en algunos sitios revisten la forma de bromas trágicas. La muestra de una fonda cuelga vuelta del revés. En la calle Morawska hay una casa sin fachada y con el tejado intacto. En la Durmitorska se ve emerger de las ruinas de un edificio una escalera de caracol, negruzca, ahumada, que parece una torre de Babel en miniatura. En algunos edificios las brechas abiertas por las granadas y bombas están tapadas con sacos de arena, con ladrillos, con maderas y hierros, a la buena de Dios: son las casas de los que no quieren moverse a pesar del bombardeo, de los que se pegan a sus viviendas como los labriegos se pegan al terruño. En los cuatro primeros meses de bombardeo y antes de la entrada de los austriacos en Di-



SITUACIÓN COMPARATIVA DE LAS TROPAS ALEMANAS

Para los detalles de los campos atrincherados de París, Verdun, Reims, Laon y La Fère, véanse los cuadernos 3, 5 y 9

Choque sangriento de soldados territoriales ingleses con tropas alemanas en la cresta de una colina de las cercanías de Ipres (De *The Graphic*)



PLAZA DE CONCENTRACIÓN DE LAS TROPAS DESTINADAS A LAS OPERACIONES CONTRA ALSACIA

ciembre, mucha, muchísima gente huyó. Belgrado tenía cien mil habitantes; ahora se han reducido a veinte mil escasos. Pero en la larga tregua de estas últimas tres semanas la ciudad ha visto llegar nutridas columnas de prófugos. Vienen del interior, llegan en el tren, retornan con las carretas que les sirvieron para huir. Por todos los caminos ruedan carros tirados por bueyes; vienen a repoblar la ciudad.

Cuando yo he llegado avanzaba una larga fila de esos vehículos por la carretera de Topcider. Traían mesas, colchones, ropa blanca, cacharros, herramientas, mujeres, viejos, niños. Volvían. Circulaba el rumor de que en Belgrado no se corría ya peligro; que desde hacía un mes no se oía ni un disparo de fusil siquiera, y volvían.

Lazareto del depósito de prisioneros de Döberitz (Alemania) *(Fot. Hofer)*

Cerca de la ciudad les ha sorprendido el bombardeo. ¡Gran Dios! ¿Esa es la tranquilidad? ¡El mismo peligro, el mismo horror de antes! La procesión de los ciudadanos se ha detenido en la carretera. ¿Qué hacer? ¿Se vuelve? ¿Se prosigue? ¿Se espera? La indecisión es de pocos momentos. Salen de la ciudad otros carros cargados de muebles, de niños, de mujeres. Son los que huyen del nuevo bombardeo. Basta tal aparición para decidir a los que volvían. De nuevo huyen hacia el interior del reino sin ver siquiera sus hogares. *¡Sbogon!*—¡Adiós!

* * *

Los cañones continúan trabajando un par de horas. Media docena más de casas quedan convertidas en escombros. Una granada estalla en Therasia, la mejor calle de la ciudad. No muere nadie; pero la población aparece más triste y desierta. Las calles son barridas por un huracán que levanta nubes de polvo de las ruinas. Los ciudadanos de Belgrado no amaron jamás su habitual visitante, el viento; pero ahora deliran por él, puesto que impide que los aeroplanos austriacos puedan volar sobre la ciudad. Pero si los cañones disparan ¿para qué sirve el viento?

ARNALDO FRACCAROLI

LA GUERRA MARÍTIMA

Indignada Alemania al advertir que la marina inglesa trataba de reducirla por hambre, anunció que, por medio de sus submarinos, echaría a pique a cuantos buques entraran o salieran de los puertos de la Gran Bretaña. Que los buques fueran neutrales o británicos le importaba un ardite; el caso era fastidiar a su enemiga y devolver golpe por golpe.

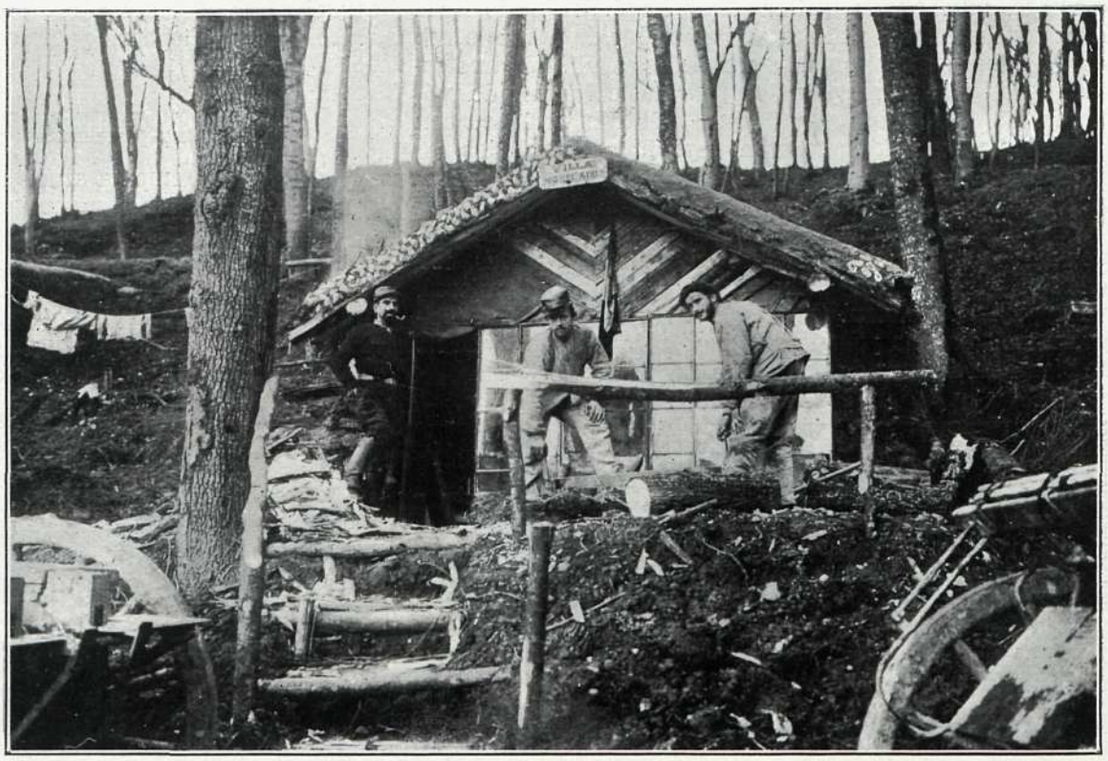
El gobierno de los Estados Unidos propuso a Inglaterra y Alemania una especie de *statu quo ante* a fin de que cesara todo peligro para los neutrales y a los horrores de la guerra terrestre y marítima no se añadieran los de una guerra comercial formidable. Los gobiernos interesados no han aceptado las proposiciones norteamericanas. Los teutones continúan hundiendo a cuantos buques pasan al alcance de sus submarinos, y si los pasajeros y tripulantes se ahogan, peor para ellos.

Inglaterra no ha tardado en dar la réplica a los alemanes. El primero anunció en el Parlamento que «a causa de la flagrante violación, por parte de Alemania, de todos los usos internacionales, los aliados se ven obligados a tomar medidas de represalias para impedir que entre o salga de Alemania un solo buque cargado de provisiones de boca». Añadió que «tales medidas se aplicarán de modo que no pongan en riesgo las naves neutrales ni la vida de sus tripulaciones».

Para que no pueda recibir Alemania provisiones, los buques franceses e ingleses detendrán a todos los vapores que a Alemania se dirijan y se apoderarán de su carga-

mento, pero indemnizando a sus dueños. De ese modo se causará poco daño a los neutrales. Aseguró el señor Asquith que el gobierno inglés se propone hasta indemnizar a los dueños de los vapores y de las mercancías no embargadas la cantidad que estime justa para resarcirles el daño que la detención del buque ocasionare.

Todo eso es magnífico; pero una cosa es predicar y otra cosa es el dar trigo. A no dudarlo, las medidas tomadas por los beligerantes, además de los perjuicios que ocasionarán a los interesados, irrogarán otros mayores a los que ninguna culpa tienen en que ingleses y alemanes se odien cordialmente. En esta guerra se ha llegado a lo que no se llegó en ninguna de las anteriores.



«Villa Monplaisir», construída por militares franceses en un bosque del Woeuvre *(Fot. Argus)*

* * *

Una de las consecuencias de esa guerra sin cuartel a que se entregan alemanes e ingleses ha sido el hundimiento del velero norteamericano *William Frye*, que llevaba un cargamento de trigo desde Canadá a Irlanda.

«Navegaba el buque, ha dicho su capitán, con buena marcha cuando de improviso apareció el crucero auxiliar alemán *Eitel Friedrich*, que disparó un cañonazo y se acercó a nosotros. Nuestro barco se detuvo y del crucero alemán se destacó una canoa que atracó y desembarcó quince marineros y dos oficiales. Examinaron la documentación y el jefe de los alemanes declaró que el cargamento era contrabando de guerra y que, por lo mismo, debía ser echado al mar. Durante toda la noche la marinería alemana arrojó el trigo al agua; pero al amanecer el comandante del crucero dijo que aquella operación resultaba interminable. Dió orden de que la tripulación del *Frye* pasara al *Eitel* y poco después una bomba de dinamita colocada junto a la quilla de nuestro velero hacía que éste se hundiera en las profundidades del Océano.»

El caso es que el *Eitel Friedrich* ha tenido que tocar en un puerto de los Estados Unidos—Newport News—para reparar averías y desembarcar allí la tripulación norteamericana del barco apresado.

La indignación que ha despertado en los Estados Unidos ese atentado alemán no es para contada y todos los periódicos de la Unión recuerdan que el presidente Wilson dijo en su Nota del 10 de Febrero a Alemania:

«Si los capitanes de buques alemanes destruyeran en alta mar alguna nave norteamericana, será difícil que el gobierno de los Estados Unidos no considere tal acto como una injuria incompatible con las buenas relaciones que hoy mantienen ambos Estados.»

Y añaden esos diarios que la destrucción de la nave y la captura de la tripulación constituyen un acto de hostilidad manifiesta, por el que Alemania deberá dar al gobierno de la Unión y al propietario del buque hundido las más amplias excusas, pues de otro modo el gobierno americano debería poner por obra la política anunciada en la Nota del 10 de Febrero.

Iglesia de Montigny destruída por las bombas alemanas *(Fot. Argus)*

Cazadores alpinos, telegrafiando por medio de proyectores de espejo, ocultos detrás de un bosquecillo de pinsapos
(Fot. Branger)

EL EJÉRCITO BELGA

El gobierno belga ha publicado la siguiente nota:

«Sin duda, después de la batalla del Iser, el ejército belga tenía necesidad de ser reforzado en efectivos y reorganizado desde el punto de vista material.

»La situación del ejército alemán era idéntica; pero con la desventaja de que acababa de ser vencido en su furiosa ofensiva sobre Calais. El alto mando belga procedió inmediatamente a reorganizar el ejército, y lo ha hecho con una rapidez notable.

»No nos compete entrar en detalles respecto a los medios empleados para conseguir este resultado. Sin embargo, podemos decir que el ejército belga había entrado en campaña con seis divisiones y una de caballería. Actualmente cuenta con sus seis divisiones; pero en lugar de una de caballería, tiene dos. Cada unidad posee un efectivo normal y el cuadro necesario.

»Recientemente se han incorporado al ejército muchos miles de reclutas. La dotación de ametralladoras ha sido aumentada; la artillería se ha completado y reforzado con piezas de grueso calibre. La moral es espléndida, tanto entre los veteranos como entre los novatos; los jefes confirman en sus comunicados que las tropas belgas no aspiran más que a echar al enemigo del territorio nacional.

»Añádase a esto que muchos miles de reclutas y de voluntarios continúan su instrucción y constituyen una imponente reserva.

»Los cuadros están suficientemente provistos. Además funciona una escuela para la educación de oficiales escogidos entre los elementos útiles.

»En cuanto al efectivo del ejército belga, el gran Estado Mayor alemán se equivoca si cree tener que habérselas sólo con 40,000 hombres. El ejército belga se encargará muy pronto de sacarle de su engaño.»

Según los datos publicados por la prensa inglesa y francesa, parece que el ejército belga, reorganizado por completo y dotado de todos los servicios auxiliares, forma un conjunto de 89,000 hombres, divididos en dos cuerpos de ejército y una división de caballería. Dispone de artillería de pequeño y mediano calibre y de gran número de automóviles y trenes blindados.

Los soldados nuevamente incorporados a filas tienen instrucción militar completa y los que durante meses se batieron defendiendo el último rincón de su patria están ahora descansados y ansiosos de volver a la pelea.

HECHOS CULMINANTES

3 de Marzo. — *Los alemanes tienen que retroceder en la región del Niemen, resisten en las cercanías de Ossoviec, ciudad que bombardean, y se retiran también en*

Trincheras cubiertas construídas por los alemanes en Polonia para librarse de la nieve y de los exploradores aéreos
(Fot. Argus)

Przasnysz hacia Janov y Mlava. Los rusos avanzan lentamente hacia Augustov y reciben refuerzos de continuo.

Continúa el bombardeo de los fuertes de los Dardanelos, que contestan al fuego de las escuadras aliadas.

Prosigue la retirada de las tropas austro-alemanas en Galitzia y Bukovina, y en los Cárpatos se lucha sin que obtenga ventajas decisivas ninguno de los adversarios.

4 de Marzo. — *Una nota oficial francesa dice que las tropas aliadas conservan todas las posiciones conquistadas en Champagne, y que los alemanes aun continúan bombardeando la ciudad de Reims.*

Los alemanes dicen que han rechazado los ataques de los rusos al este de Przasnysz y al norte de Grodno, lo cual indica que los rusos atacan en ambas direcciones.

Biplano francés armado de ametralladora *(Fot. Argus)*

5 de Marzo. — *Las escuadras aliadas bombardean los fuertes de los Dardanelos. El acorazado inglés* Queen Elizabeth *bombardea por tiro indirecto, a 19 kilómetros de distancia, los fuertes de la orilla asiática, pasando sus proyectiles por sobre de la península de Galípoli. Otros acorazados franceses e ingleses disparan directamente contra los mismos fuertes. Uno de éstos vuela; algunas baterías quedan destruídas.*

Los franceses pelean en Arras y alcanzan ligeras ventajas. Los alemanes aseguran que son ellos los que han tomado algunas trincheras.

Un aviador alemán echa bombas sobre Calais y Dunkerque, produciendo daños materiales y la muerte de dos personas.

6 de Marzo. — *Se lucha encarnizadamente en la región del Niemen y en las inmediaciones de Mocarz, en el Vístula, donde los rusos hacen más de mil prisioneros. En Galitzia los rusos han entrado en Stalislau y amenazan Czernovitz.*

La guarnición de Przemysl hace una salida, que rechazan los rusos. Un prisionero que cae en manos de éstos, dice que los víveres escasean y que la guarnición está reducida a menos de la mitad.

Un submarino alemán echa a pique al buque inglés Norwich, *cargado de madera y procedente de Suecia.*

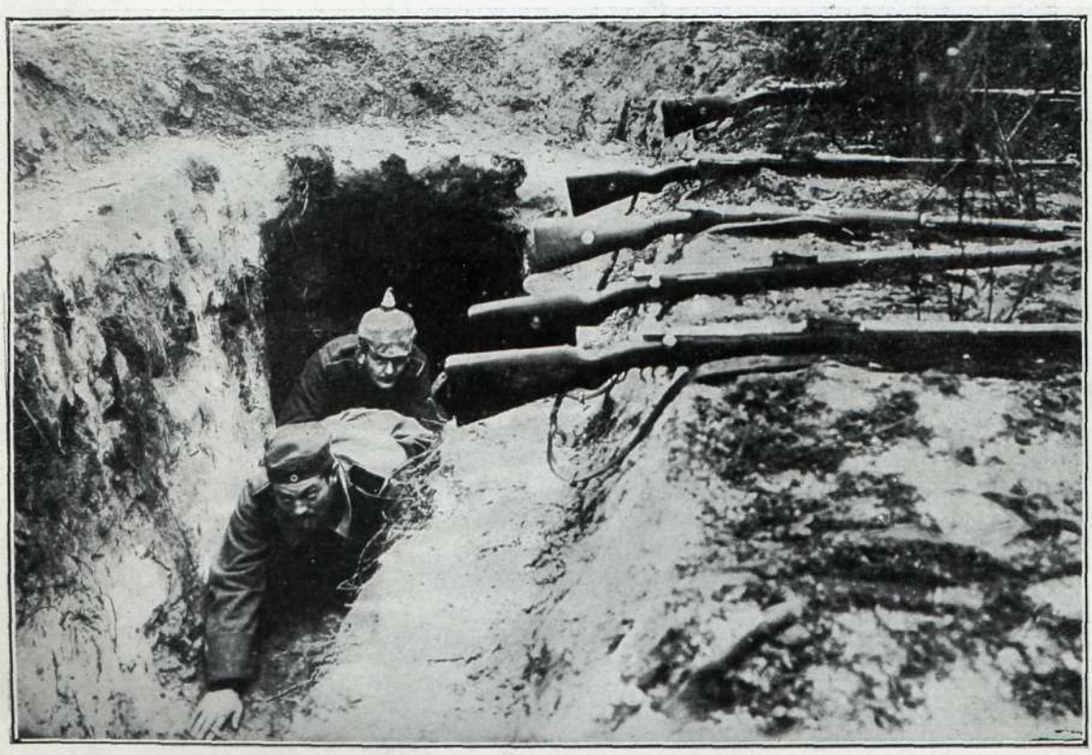
7 de Marzo. — *Dos aviadores ingleses vuelan sobre Ostende y lanzan bombas contra los cuarteles y la estación, causando graves daños materiales.*

Produce gran espectación el hecho de dimitir el señor Venizelos su cargo de presidente del Consejo de Grecia, por no aceptar el rey Constantino su proyecto de tomar parte en la guerra contra Turquía.

Continúan los acorazados anglo-franceses el bombardeo de los fuertes de los Dardanelos. Las fortificaciones del istmo de Bulair quedan casi destruídas. El Times *dice que antes de Pascua quedará forzado el paso de los estrechos.*

8 de Marzo. — *Continúan los combates a orillas del Niemen entre alemanes y rusos. Estos parecen llevar la mejor parte.*

Los austriacos sufren pérdidas en los Cárpatos, y retroceden en Galitzia y Bukovina.



Soldados alemanes saliendo de cubierto para ocupar de nuevo un puesto en la trinchera, cerca de Soissons *(Fot. Argus)*

Una nota alemana asegura que los franceses han sido derrotados en Souain. Los franceses afirman lo contrario y dicen que en Champagne conservan todas las posiciones conquistadas.

9 de Marzo. — *Los alemanes bombardean unas trincheras al sur de Dixmude y atacan luego con inaudita violencia; pero son rechazados.*

Los rusos prosiguen su avance en las regiones de Augustov y Przasnysz, obligando a sus adversarios a retroceder.

Los austriacos pretenden haber obtenido algunas ventajas en los Cárpatos, pero sin especificarlas.

10 de Marzo. — *La escuadra rusa del mar Negro bombardea las costas turcas y echa a pique cuantos buques se le ponen por delante, causando enormes destrozos.*

Rusos y alemanes contienden con furia algunas posiciones en la región del Pilitza. Entre el Vístula y el Niemen se lucha también con encarnizamiento.

Varios aviadores ingleses bombardean Ostende causando daños en las posiciones alemanas y destruyendo trozos de vía férrea.

En la región de Gorlice los austro-alemanes han hecho algunos centenares de prisioneros a los rusos.

11 de Marzo. — *Continúa el bombardeo de los fuertes de los Dardanelos, y a consecuencia de ello parece que Bulgaria renuncia a su actitud favorable a los austro-alemanes.*

Se designa al general D'Amade para mandar la expedición contra las tropas turcas de Galipoli.

Los rusos avanzan en ambas alas de su inmenso frente. En los Cárpatos se lucha sin tregua y sin resultados decisivos.

12 de Marzo. — *Los ingleses bombardean con sus buques las posiciones alemanas de Westende.*

En los Estados Unidos produce general indignación que los alemanes hayan echado a pique el velero William Frye *que no llevaba contrabando de guerra.*

NOTAS

MUERTE HEROICA

A quinientos metros de la línea del enemigo, un coronel alemán abre un pliego que acaba de entregarle un suboficial. El coronel había avanzado solo, sin escolta, para examinar los accesos a la posición que debía atacar su regimiento; los jefes de batallón y los ayudantes están examinando el mapa, treinta pasos detrás; el suboficial espera, rígido e inmóvil, a la distancia reglamentaria.

De pronto, desde una lejana batería enemiga, llega una granada que estalla con el fragor del trueno; el coronel ha sido herido; vacila; el suboficial y uno de los jefes le cogen por los brazos y le sostienen. La herida es grave; un casco de granada le ha roto una pierna, desgarrando las carnes; la sangre brota en abundancia.

Un estremecimiento de angustia pasa por las filas del regimiento, alineado y dispuesto allí cerca. El coronel era un padre para sus soldados; le adoran; la ansiedad oprime todos los corazones; los oficiales se acercan y rodean al bravo coronel.

Los labios pálidos del herido se entreabren.

—Señores—dice—, os lo suplico. Id a vuestros puestos; no sostenerme... Estamos delante del regimiento.

Todos comprenden; el círculo se ensancha respetuosamente; el coronel, dominando sus dolores, hace un esfuerzo sobrehumano para mantenerse en pie.

Otra granada cae a veinte pasos y revienta, levantando una tromba de tierra y humo; al disiparse éste, la tropa ve a su coronel llevarse las manos al pecho y cae pesadamente: está muerto.

Pero ha muerto en pie, delante de su regimiento.

A MEDIA RACIÓN DE CERVEZA

No solamente han de economizar los alemanes el pan y comer éste negro y poco apetitoso. Ahora le ha tocado el turno a la cerveza, lo cual desesperará a los bebedores, que no son pocos en Alemania.

Desde 1.° de Abril los fabricantes no podrán emplear por trimestre en dicha fabricación más que un 60 por ciento del *malt* empleado durante los años anteriores. Sin embargo, las fábricas cuya producción trimestral no pasa de 40 hectolitros están autorizadas para usar un 70 por ciento.

La *Gaceta de Francfort* anuncia que los fabricantes han subido tres *pfennings* por litro el precio de la cerveza. Además, el gobierno austriaco, según un telegrama de la agencia Wolf, ha prohibido el empleo del *malt* para la fabricación de cerveza, porque se necesita la cebada para hacer pan.

Concierto improvisado por distinguidas artistas en obsequio de los heridos en un hospital de París *(Fot. Branger)*

Visita a Berlín del príncipe Carlos Federico José, heredero del trono de Austria-Hungría *(Fot. Hofer)*

EL PAN EN VIENA

Bien sabido es que una de las glorias de la capital de Austria era el pan exquisito que allí se fabricaba y que sus panaderos, extendidos por todo el mundo, habían hecho apreciar por todos.

La guerra, aunque sólo sea temporalmente, ha dado al traste con tan sabroso alimento, convirtiéndole en una mezcla que debe ser poco agradable, y de la cual da la fórmula la *Wiener Zeitung*, fórmula que ha sido fijada por decreto.

La harina destinada a la fabricación de pan no debe contener más de un 50 por ciento de trigo; el resto lo constituirán harinas de otros cereales, féculas de patata, etc., permitiéndose el añadir hasta un 5 por ciento de azúcar.

Estas reglas se aplican también a la panificación en las casas privadas.

La fabricación profesional de pastelería no se permite más que dos días por semana, y también debe sujetarse al empleo, como máximo, de un 50 por ciento de harina de trigo.

Este decreto está en vigor desde el 6 de Marzo.

LO QUE QUIEREN LOS ALIADOS

El *Daily Mirror*, de Londres, asegura que los aliados, al forzar el paso de los Dardanelos, se proponen:

1.° Apartar de Egipto la amenaza de una tentativa de invasión turca.

2.° Asegurar las victorias rusas del Cáucaso y darles valor práctico.

3.° Recabar para las naciones aliadas los despojos de la inmensa herencia otomana.

4.° Abrir nuevas vías para el aprovisionamiento de Inglaterra y Francia, por lo que se refiere a cereales y otras materias alimenticias que el Imperio ruso produce en abundancia.

5.° Abrir camino a Rusia para que pueda proveerse de material de guerra.

6.° Decidir a los países balkánicos sometidos a la política de Viena a que guarden una neutralidad definitiva.

7.° Estimular a que intervengan en la lucha los demás países balkánicos que no se atreven a decidirse por cuenta propia.

8.° Destruir para siempre el prestigio germánico en Oriente y el único plan político concebido y puesto en práctica por Alemania en este tremendo conflicto.

EL ELEGIDO COMO LOS ELECTORES

Un diputado francés que aun no contaba treinta y seis años, ha muerto peleando contra los alemanes. Por su valor había sido citado ya dos veces en la orden del día. Del temple de su alma hablan los siguientes renglones que figuran en una carta escrita por él pocas horas antes de su muerte.

Dicen así:

«El pueblo se hace matar en este momento defendiendo la tierra de la libertad, los bienes de los que los poseen. Hay demasiada gente «emboscada». Sería lógico que los elegidos formasen al lado de sus electores, que padecieran las mismas miserias y sus propias penas, corriendo iguales riesgos, sobre todo los que votaron la ley de los tres años y se presentaron como defensores de la patria en tiempo de paz.

»Las palabras nada valen si los hechos no las corroboran. Esta es mi opinión y creo que es buena. Mi conciencia no me reprocha nada y prefiero estar entre las balas que no maniobrar en una antecámara cualquiera. Los diputados que vierten su sangre por su país, habrán servido mejor a su patria que todos los oradores de la Cámara.»

En el próximo número publicaremos el retrato de lord Fisher de Kilverstone, primer lord del Almirantazgo inglés; los mapas del mar de Mármara y de la zona de guerra impuesta por los alemanes en los mares del Norte, de Irlanda y Atlántico, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ⁘ SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. ···· Fisiología. ···· Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. ···· Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. ···· Socorros de urgencia. ···· Botiquín casero. ···· Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.—Buenavista, 30.—BARCELONA.